



**UNIVERSIDAD  
ACADEMIA**  
DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE  
PSICOLOGÍA

EXPRESIÓN Y VIVENCIA DE LA SEXUALIDAD EN MUJERES MAYORES  
CHILENAS: FACTORES PSICO-SOCIALES Y SU INCIDENCIA EN EL  
BIENESTAR SEXUAL

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA PSICOLOGÍA

Nombre de autoras: Ingrid Salinas Ulloa

Roxana Cáceres Soza

Profesor: Cristóbal Duran Rojas

Artículo para optar al grado de Licenciada en Psicología – Psicóloga

Santiago, 2024

## Resumen

El siguiente artículo propone explorar experiencias femeninas relacionadas a la vivencia de su sexualidad, enfatizando en su historia y como la cultura y la sociedad ha influenciado en ello. Este problema ha sido pensado en cómo los prejuicios hacia las personas mayores están arraigados en nuestra cultura y sistema social, afectando nuestras percepciones del envejecimiento. Este fenómeno, conocido como edadismo, discrimina a las personas mayores y estereotipa sus experiencias. Abordar la temática de la sexualidad implica una reflexión para comprender cómo los prejuicios y estigmas han afectado la vivencia de la sexualidad, especialmente en personas mayores, y para fomentar una visión más inclusiva y realista que respete y valore la diversidad de experiencias sexuales en todas las etapas de la vida.

**Palabras claves:** Mujer adulta - vejez - sexualidad - placer - cuerpos - deseo - cultura

## Abstract

The following article proposes to explore female experiences related to the experience of their sexuality, emphasizing their history and how culture and society have influenced it. This problem has been thought about how prejudices towards older people are ingrained in our culture and social system, affecting our perceptions of aging. This phenomenon, known as ageism, discriminates against older people and stereotypes their experiences. Addressing the issue of sexuality implies a reflection to understand how prejudices and stigmas have affected the experience of sexuality, especially in older people, and to promote a more inclusive and realistic vision that respects and values the diversity of sexual experiences in all people. stages of life.

**Keywords:** Adult woman - old age - sexuality - pleasure - bodies - desire - culture

## Introducción

La sexualidad es un tema que ha sido considerado tabú en muchas culturas y sociedades a lo largo de la historia y en diferentes partes del mundo. Se ha considerado una prohibición social o cultural que impide la discusión abierta o la exploración de ciertos temas. El término sexualidad significa muchas cosas para distintas personas y en diferentes etapas del ciclo vital. Es importante destacar que en esta investigación se hará referencia a la sexualidad de la mujer adulta y es por lo que definiremos a priori el concepto de Salud Sexual Geriátrica planteado por Maslow quien señala que es "la expresión psicológica de emociones y compromiso que requiere la mayor cantidad y calidad de comunicación entre compañeros, en una relación de confianza, amor, compartir y placer, con o sin coito" (Herrera, 2003, p.3)

Abordar la temática de la sexualidad implica considerar elementos históricos que recopilen aspectos socioculturales que den cuenta como se ha vivenciado en las distintas épocas. Así, en la antigua Grecia la sexualidad estaba relacionada con aspectos culturales y sociales, a través de la cual se aseguraba la reproducción de la especie y generaba vínculos en el universo.

Surgieron arquetipos de la sexualidad donde lo activo estaba relacionado a lo masculino y a su vez lo erótico se relacionaba con ideales en otros ámbitos de la vida asociados al coraje, al esplendor y la juventud y lo femenino estaba asociado a lo pasivo, que se manifestaba a través de la pereza, debilidad y denigración en la etapa de envejecimiento.

En este contexto la sexualidad femenina se ha ido estructurando a través de la cultura que ha sido determinante en su construcción, siendo aún controlada por las normas sociales, estigmas religiosos y la influencia de los patrones culturales.

De este modo considerar la feminidad en la edad media, hace inevitable destacar los patrones instaurados por el patriarcado quien determina roles y funciones estructurando la vida de las mujeres con una actitud pasiva y sumisa ligada a la dependencia y cuidado de las necesidades masculinas.

Asimismo, las creencias culturales y religiosas podían coartar su forma de actuar, pensar y sentir estableciendo patrones morales y construyendo muros de sobriedad, religiosidad, conservadurismo y moralidad alrededor de ellas (Fernández, 2014 p. 66)

De tal forma, como plantea este autor, la sexualidad de la mujer solo es aceptada en tanto tenga fines reproductivos dentro del margen matrimonial.

Posteriormente entre los siglos XIX y XX la vejez es sostenida por una visión médica, donde se focalizaba en la decadencia del cuerpo e instalan la teoría de la vejez como enfermedad en sí misma (Cole, 1997).

Con ello se instalan ideas determinantes en concebir el cuerpo débil y enfermo, donde el sujeto adulto se observa con sentimientos de culpabilidad y vergüenza por el hecho del descuido y los efectos en la corporalidad deteriorada. El cuerpo adquiere un sentido en función a su capacidad funcional y laboral, es decir adquiere un valor en torno a la reproducción y producción laboral.

En este contexto el goce y disfrute en la sexualidad dentro de la sociedad estaba limitado y restringido a este bien privilegiado, por lo tanto, se podría instruir que culturalmente se asociaba la vejez con una creencia de asexualidad. “Estos elementos se podrían considerar dentro de categorías que se sitúan en la lógica del prejuicio y estigmatización donde se piensa en la idea de la representación tierna, infantilizada y por ello desensualizada” (Lacub, 2008 p. 35) de la mujer mayor.

El énfasis de este artículo es dar cuenta de la vivencia y experiencia de la sexualidad de un grupo de mujeres mayor, a priori se reconoce la complejidad del tema, el cual abarca varios aspectos sociales, culturales, psicológicos y biológicos. Para este estudio se identificarán elementos que se relacionan entre sí, y que tienen implicancia para la investigación. En este contexto, se pretende

generar un espacio grupal donde se hace fundamental generar un diálogo reflexivo y abierto que permita explorar en torno a esas historias que han permanecido en silencio, especialmente en una etapa de la vida donde la vivencias y la expresión de la sexualidad ha estado forjada bajo prejuicios y tabúes. Comprender aquello, nos permite comprometer e innovar en una discusión amplia y profunda sobre la sexualidad, especialmente en áreas que se abordan de manera limitante en las políticas públicas.

Desde lo psicológico para la mujer mayor, las experiencias pasadas y las actitudes personales hacia la sexualidad también son factores determinantes y juegan un papel importante, dejando una impresión que influye en sus preferencias, límites y actitudes hacia su propia intimidad. El cómo viven su goce, lo han ido aprendiendo a partir de sus propias respuestas físicas y emocionales. Muchas mujeres mayores han experimentado traumas sexuales en etapas anteriores, que han dejado huellas mnémicas de dolor, miedo o ansiedad y que afloran en relación con su intimidad sexual y en el cómo la vivencian o simplemente optan por anular este aspecto de su vida, ante el dolor que este recuerdo le significa.

Por otra parte, diferentes elementos socioculturales han anulado la sexualidad en la vejez, especialmente en la mujer mayor, abordando la temática con motivo de burla, o el rechazo de su propia existencia en esta etapa.

En este mismo sentido las expectativas y normas familiares y la educación influyen en la percepción y expresión de la sexualidad. Estos mandatos pueden perpetuar la idea de que la sexualidad en mujeres mayores debe ser limitada o reprimida. No obstante, resulta relevante considerar la importancia de la sexualidad dando cabida al diálogo, a la expresión y a su propia vivencia.

La expresión y vivencia de la sexualidad en mujeres mayores chilenas están influenciadas por una variedad de factores psico-sociales que van desde la educación sexual y la cultural hasta la salud física y mental, las relaciones de pareja. La reivindicación de los derechos y la crítica al viejismo o ageism han llevado a que la sexualidad de los viejos sea parte de un reclamo en pos de la igualdad de oportunidades. La atención adecuada a estos factores es esencial para promover el bienestar sexual en este grupo de mujeres y garantizar que puedan disfrutar de una vida sexual satisfactoria y saludable.

La construcción del espacio grupal está diseñado con el objetivo de abordar y explorar la sexualidad enfocándose en aspectos socioculturales y psicológicos. La finalidad es generar un entorno de apoyo y reflexión, rescatando la diversidad de experiencias y perspectivas, donde se puedan compartir experiencias, desafiar estereotipos y prejuicios, y promover una vivencia plena y saludable.

## **Percepciones y vivencias de la sexualidad femenina: Interrelación de elementos socioculturales y psicológicos.**

Definir claramente los conceptos clave y delimitar las variables relevantes que deben ser consideradas, tales como factores psicológicos y socioculturales nos proporcionará una base estructurada para comprender y analizar el fenómeno en estudio.

Asimismo, el tema se sitúa en un contexto amplio, considerando las influencias de los estereotipos y prejuicios sociales que a menudo asocian a la sexualidad con la juventud, lo que puede generar la percepción de que las mujeres mayores no deberían o no pueden tener una vida sexual activa y satisfactoria.

Estos estigmas pueden ser limitantes y perjudiciales, afectando la autoimagen y autoestima de las mujeres. Asimismo, reflexionar cómo históricamente los mandatos familiares y la educación recibida han adoctrinado y moldeado las percepciones y vivencias de la sexualidad femenina, lo que pueden llevar a las mujeres a internalizar sentimientos de vergüenza o inadecuación respecto a su vivencia y experiencia sexual. Se critica la influencia, especialmente de una cultura patriarcal que niega el deseo de las mujeres. Además, la literatura, prioriza las experiencias sexuales de mujeres en relaciones de pareja heterosexuales.

Se señala la falta de estudios que investiguen cómo las mujeres mayores experimentan y expresan su sexualidad de forma autónoma, sin estar influenciadas por estereotipos de género o presiones sociales.

Se reconoce que, a pesar de los avances en la comprensión de la sexualidad, especialmente en movimientos de liberación y educación sexual, aún persisten estigmas y barreras culturales para el adulto mayor, especialmente para las mujeres. Se enfatiza la importancia de reconocer la diversidad de experiencias sexuales y la necesidad de recoger relatos individuales para comprender mejor los factores socioculturales y psicológicos que influyen en la construcción de la sexualidad en esta etapa de la vida.

Se subraya la interrelación entre la sexualidad y los problemas socioculturales, y se enfatiza la importancia de abordar estos problemas mediante la educación, el diálogo abierto y la promoción de la diversidad y la inclusión.

En resumen, el problema de investigación plantea la necesidad de comprender y abordar las barreras culturales, sociales y psicológicas que limitan la expresión y percepción de la sexualidad en las mujeres mayores, con el objetivo de promover una sexualidad saludable y respetuosa en esta etapa de la vida.

Para introducir las ideas centrales es fundamental comprender el concepto de discriminación, el que se define como “un conjunto de prácticas, informales o institucionalizadas, que niegan el trato igualitario o producen resultados desiguales para ciertos grupos sociales y que tienen como consecuencias la privación o el menoscabo en el acceso a los derechos y la reproducción de la desigualdad social.” (Solís, 2017, p.27)

Abordar la discriminación en base al edadismo, implica tratar a las personas de manera desfavorable debido a su edad, especialmente cuando se trata de personas mayores.

El fundamento de este discurso es el edadismo (**ageism**), término introducido por Robert Butler que es definido como un “proceso de estereotipos y discriminación sistemáticos contra las personas porque son viejas” (Baeza et al., 2023, p.3)

El envejecimiento y la vejez, en tanto experiencias humanas, se describen como dinámicas y complejas, y su carácter está sujeto a distintos factores psico socioculturales. No obstante, destaca la hegemonía del discurso biomédico, una perspectiva que vincula el hecho de envejecer con la enfermedad, conduciendo a una visión patologizada de la vejez.

Según Raquel Medina, desde este enfoque se concibe a la vejez misma como un tiempo de “decrepitud, fragilidad, mala salud, dependencia, pérdida de vigor sexual, aislamiento social, pasividad, falta de atractivo físico e improductividad”. (2018, p.18)

## **Estereotipos y Prejuicios Sociales**

Considerar los estereotipos y prejuicios asociados al envejecimiento es importante, ya que estos se describen como creencias generalmente negativas, que incluyen suposiciones y generalizaciones sobre cómo deben comportarse las personas de cierta edad, sin tener en cuenta las diferencias individuales que propician la heterogeneidad de esta etapa natural de la vida, asociándose principalmente a salud deficiente, soledad, dependencia y mal funcionamiento físico y mental.

Según Gartner (1973) un estereotipo es como un conjunto compartido de creencias consensuadas sobre las características de un grupo particular.

Ante ello la sexualidad se percibe como un tema de censura y de imposiciones desde diferentes instituciones; familia, iglesia, Estado, sistemas políticos y económicos lo que lleva a una legitimación de conductas discriminatorias hacia los cuerpos que se salen de la “norma” socialmente impuesta, sobre los cuerpos que ya no se les considera “activos” productivamente según el sistema capitalista.

Los cuerpos que ya no son considerados deseables en un sistema patriarcal, estos cuerpos se vuelven vulnerables por ser mujeres y porque además se encuentran en un rango de edad que no se considera “activo” dado que no existe la reproducción. La existencia de prejuicios sociales como pautas culturales rígidas, determinadas actitudes sociales y familiares ante la vida sexual del/a anciano/a, como la censura, el reproche, el miedo, las risas o las burlas, entre otros mitos, propician una desinformación permanente de la temática sexual en la edad geriátrica.

Además, existe en el imaginario social la creencia que la práctica de la sexualidad es exclusiva de la población joven y que desaparece en la senectud (Álvarez et al., 2008). De esta forma, la persona se convierte en destinataria de sus propios prejuicios, responsable de la desvalorización sexual del/a anciano/a (Pérez, 2008)

### **Mandato familiar**

A comienzos de la Revolución Industrial la producción extra doméstica se fue expandiendo, y sólo esa actividad fue reconocida como verdadero trabajo. La constitución de familias nucleares trajo efectos de largo alcance en las condiciones de subjetivación de hombres y mujeres.

Según Burin y Meler (2010) la familia se estableció como una institución personal e íntima de la sociedad, donde se especificaron en mayor amplitud las funciones emocionales y se disminuyeron los límites de la intimidad personal. Esto implicó un escenario que convirtió lo privado y lo íntimo de los vínculos afectivos, en un ámbito “natural” configurando una moral materna que supuso una subjetividad femenina que consideraba una capacidad de atención y nutrición no solo de los hijos, sino también de la pareja que volvía del trabajo fuera del hogar. Así se plantea, un modelo ideal maternal, de lo que debía ser la mujer, el cual fue interiorizado en la subjetividad de las mismas, definiendo su constitución de ser sujeto como mujer.

La familia, como unidad social fundamental, desempeña un papel crucial en la formación de actitudes, valores y creencias relacionados con la sexualidad. Las actitudes de la familia hacia la sexualidad pueden variar ampliamente según factores culturales, religiosos y sociales. Algunas pueden promover una visión más abierta y progresista de la sexualidad, fomentando la comunicación abierta y la educación sexual adecuada.

Otras familias pueden adherirse a normas más conservadoras o tradicionales, lo que podría llevar a la inculcación de valores restrictivos o moralizantes en torno a la sexualidad.

Es importante tener en cuenta que las interacciones familiares y las actitudes hacia la sexualidad pueden tener un impacto significativo en la salud mental y emocional de los individuos.

## **Educación**

Desafiar y reducir los estigmas sociales y la discriminación relacionada con la sexualidad, es fundamental para todas las personas, independientemente de su género. Sin embargo, la educación en sexualidad es especialmente importante para las mujeres.

Según autores como Martínez (2012) la sexualidad se manifiesta en el dar y recibir, pues esta no es solo la condición reproductiva. Sino que, conlleva a la vivencia de una sexualidad plena, más libre, comunicativa, creativa, llena de goce y de elementos lúdicos, asociándose a lo diverso. Es por lo que la educación tiene un rol relevante al sembrar nuevas formas de comprender, vivir y sentir la sexualidad para todas las nuevas generaciones.

Pues, una educación en sexualidad bien informada empodera a las mujeres al proporcionarles conocimientos sobre su propio cuerpo, salud sexual y reproductiva, derechos sexuales y reproductivos, junto con la capacidad de tomar decisiones informadas sobre su sexualidad y salud.

Según lo planteado por Gallardo (2020), la falta de información desde el propio cuerpo, el auto explorarse, el autoplacer, el auto conocimiento, tiene que ver con una serie de factores que muchas mujeres no exploran por desconocimiento, por culpa, por miedo, por tabús en torno a su placer y al conocimiento de sus zonas erógenas, porque no se enseña desde niñas a identificar y conocer las partes del cuerpo, a hablar de la sexualidad de manera abierta, responsable, y porque aún en el presente sigue existiendo una falta de información, una falta de educación sexual integral en todos los sectores de la sociedad y que en definitiva los cuerpos más vulnerados siguen siendo las mujeres por la falta de información.

### **Factores Psicológicos**

Es importante reconocer que la sexualidad es un aspecto complejo y multifacético de la vida de una persona y está determinada por una variedad de factores psicológicos que afectan el cómo la mujer mayor en este caso percibe y expresa su sexualidad. Para esta investigación se consideraron algunos de ellos, de tal forma que permita un análisis que favorezca una mejor comprensión de la vivencia de la sexualidad en la mujer adulta y con ello un mejor bienestar para las mismas.

## **Sexualidad**

Colombo (1999), por su parte, aporta que el concepto de “sexualidad” ha adquirido su sentido a fines del siglo XIX. Esto ocurre gracias a la difusión de la teoría psicoanalítica en las ciencias humanas y la cultura general del siglo XX, donde el concepto adopta el sentido que tiene actualmente.

Este sentido se refiere a una serie de actividades y excitaciones que comienzan desde la infancia y que procuran un placer independiente del ejercicio de su función biológica. Estas actividades se manifiestan, ya sea de manera conjunta o aislada, en el comportamiento eróticos tanto consciente como inconsciente, que se considera normal en los seres humanos adultos.

Al mismo tiempo, el autor menciona la importancia de aclarar que la sexualidad se forma y constituye con la influencia de presupuestos sociales y culturales, prácticas e instituciones con las que adquieren ciertos significados y a partir de los cuales se organiza y regula.

En el caso de la sexualidad en la vejez, la sociedad tradicionalmente ha alimentado una serie de mitos, tabúes y estereotipos negativos acerca de ella, alejando esta dimensión del imaginario de esta etapa hasta el punto en que se considera que ser viejos/as es ser asexuados/as; sin deseos ni atractivos (Barrios de Montiel, 2011)

Sharim et al. (1996), como se citó en Quijada (2010) mencionan que la mayor parte de las mujeres en Chile expresan ciertas dificultades al momento de expresar lo que sienten a sus parejas, como aquellas cosas que les molesta al instante del acto sexual, como aquellas que disfrutan. Es aquí donde se observa una contradicción en la perspectiva de las vivencias de las mujeres en relación a su sexualidad, ya que, expresar lo que les molesta podría traer con ello conflictos con su pareja y, a la vez, podría también traer la categoría de “fáciles” o muy sexuadas.

En este sentido, Vidal menciona que “Todavía las mujeres chilenas parecen más preocupadas de la satisfacción sexual de su compañero que de la suya propia, llegando al punto de fingir la excitación sexual y de no participar en la toma de decisiones respecto al cuándo y al cómo tener relaciones sexuales”.

(Vidal, 1999, como se citó en Quijada, 2010)

## **Intimidad**

La intimidad es, sobre todo, un asunto de comunicación emocional, con otros y con ellas mismas, en un contexto. Las mujeres han preparado el camino para la expansión del área de la intimidad en su papel de revolucionarias emocionales de la modernidad. Ciertas disposiciones psicológicas han sido la condición y el resultado de este proceso, así como también lo han sido los cambios materiales que han permitido a las mujeres reclamar la igualdad (Giddens, 1998, p.81).

Con esta cita explicamos que la relación entre las emociones y la intimidad es profunda y compleja, ya que las emociones juegan un papel importante en la formación, el mantenimiento y la calidad de las relaciones íntimas.

Autores como Illouz (2007) describen la emoción como una energía que proviene de nuestro interior, la cual nos empuja a realizar un acto y gracias a la cual este último toma color o carácter. Es por esto que la emoción puede considerarse como el aspecto de la acción, el que se encuentra cargado de energía de la misma y el que implica, además, elementos como la cognición, el afecto, la evaluación, la motivación y el cuerpo. De la misma forma, el autor dice que las emociones son el resultado de la fusión de significados culturales y de relaciones sociales, y es esta fusión lo que les da la posibilidad de cargar a la acción de energía.

Giddens (1998), por su parte, explica que existen ciertas diferencias de género con relación a la forma en la que la sexualidad es experimentada por cada sexo. Entre estas diferencias se encuentran las motivaciones para iniciar la vida sexual, las cuales, según algunos estudios mencionados por el autor, el elemento esencial para tener relaciones sexuales, en el caso de las mujeres, sería la afectividad, a comparación de los hombres, los cuales buscan el placer, siendo esta motivación la que ambas partes rescatan al momento de la valoración de una relación sexual.

En este sentido, la intimidad emocional implica la capacidad de expresar y compartir emociones con otra persona. El estar dispuesto a ser vulnerable y a mostrar autenticidad emocional ayuda a fortalecer los lazos íntimos.

Desde sus primeros orígenes, el amor romántico suscita la cuestión de la intimidad. Es incompatible con la lujuria, y con la sexualidad terrenal, no tanto porque idealiza a la persona amada —aunque esto forme parte de la historia— sino porque presupone una comunicación psíquica, un encuentro de espíritus que es de carácter reparador. La otra, por ser quien ella o él es, responde a una carencia que el individuo no reconoce necesariamente —hasta que se inicia la relación amorosa. Esta carencia se debe relacionar inmediatamente con la identidad del ego. En algún sentido, el individuo imperfecto se completa.

(Giddens, 1998, p.30)

El amor romántico se enfrenta a la estructura del amor en el matrimonio y la maternidad, al pensar en la idea de un amor para siempre. Sí bien se mantenía la institución del matrimonio eso no implicaba la presencia de la vida sexual en la pareja, esto generaba infelicidad, dada la inconexión entre el amor como fórmula de matrimonio y las demandas de conservarlo más tarde.

De esta forma, Giddens (1998) observa, entonces, lo fundamental que puede llegar a ser la limitación de la sexualidad femenina al matrimonio, pues es gracias a este que la mujer pueda llegar a ser distinguida como “respetable” al instante de disfrutar su sexualidad.

En consecuencia, también ha permitido a sexo masculino sostener la distancia de la intimidad y mantener como objetivo primario de las mujeres, la condición de estar casadas.

Las emociones tienen otra importancia cardinal para la sociología: buena parte de las disposiciones sociales son también disposiciones emocionales. Resulta trivial decir que la distinción y la división más fundamentales que organizan la mayor parte de las sociedades del mundo, es decir, entre hombres y mujeres se basan en (y se reproducen a través de) las culturas emocionales.

Para ser un hombre de carácter hay que dar muestras de valor, fría racionalidad y agresividad disciplinada. La feminidad, por su parte, exige amabilidad, compasión y alegría. La jerarquía social que producen las divisiones de género contiene divisiones emocionales implícitas, sin las cuales hombres y mujeres no producirían sus roles e identidades. (Illouz, 2007 p.17)

Este mismo autor también menciona que la sexualidad e intimidad femenina implican una serie de factores que abarcan la igualdad, imparcialidad, neutralidad, comunicación emocional, sexualidad, superación y expresión de las emociones ocultas, centralidad de la autoexpresión, todo ello visto desde la base del ideal moderno de intimidad.

Que las mujeres resignifiquen su sexualidad desde el placer, se puede interpretar como un aumento de la apropiación del propio cuerpo por parte de las mujeres, situación que ha contribuido a la posibilidad de tomar decisiones en las relaciones sexuales, y podría estar refiriendo a un mayor ejercicio de poder de las mujeres (Paulina Cid, 2007, como se citó Quijada, 2010)

### **Huellas mnémicas**

Freud establece que el aparato psíquico recibe ilimitadas percepciones nuevas, sin embargo, las huellas mnémicas no son inalterables siendo estas alteradas o modificadas, por lo que se da una reescritura de la escritura inicial pero que a la vez deja su propia marca. Es decir, que la recuperación de esta huella implica que los fenómenos psíquicos están atravesados por una mediación, rodeo o desplazamiento que conlleva un reordenamiento de los sucesos vividos o fantaseados y la constitución a posteriori de toda historia.

Es por ello que estas huellas están determinadas por el pasado y también por la angustia del futuro al no saber que está por venir, establecen una señal psíquica de algo amenazante. Al ser el tiempo del inconsciente atemporal, genera un efecto de carácter de fantasía, donde a su vez el tiempo protege los recuerdos introyectando experiencias a lo largo de la vida. La influencia de la intergeneracionalidad y transgeneracionalidad juegan un papel importante en la vergüenza. (Tisseron, 1992)

Las huellas mnémicas pueden desempeñar un rol importante en la forma de procesamiento y respuesta a un trauma sexual de un individuo. Los recuerdos vívidos y las emociones que estos pueden llegar a generar suelen ser parte de estas huellas, lo que implica elementos como las experiencias del pasado, sean estas positivas o negativas, en relaciones sexuales, experiencias de abuso o incluso en vínculos emocionales. Por consiguiente, cada uno de estos elementos pueden llegar a influir en la forma de percibir la sexualidad de las mujeres mayores, lo que determina, por un lado, la actitud sexual de una mujer y por otro, la calidad de relaciones románticas o de pareja y la forma en que enfrenta o experimenta su vida sexual, afectando incluso en la formación de disfunciones sexuales. (Olmedo, 2006)

Olmedo establece que la sexualidad de la mujer mayor es un tema importante, pero a la vez se subestima. Principalmente, cuando se llega a las puertas de la vejez, aparecen cambios tanto en la salud física y la salud hormonal, cambios los cuales influyen en el deseo sexual. Pese a ello, entender que el deseo y la actividad sexual son aspectos significativos en la vida sexual adulta es fundamental, pues, muchas mujeres experimentan un declive sexual a partir de una percepción negativa de su propio atractivo corporal. Esto ocurre de forma indirecta, ya que es consecuencia de sentir que no merecen ser deseadas.

El deseo es la primera etapa en el ciclo de la respuesta sexual, compuesta por: deseo, excitación, orgasmo y resolución. Por lo tanto, sin ese deseo es muy complejo llegar a tener relaciones sexuales y, cuando se tienen, no suelen ser placenteras, al contrario, pueden llegar a ser traumáticas. (Gurdiel, 2007 p.1).

La ausencia de deseo es la disfunción sexual que más afecta a las mujeres de todo el mundo. En Chile se estima que más de un 50% de la población femenina entre 35 y 45 años sufre una disminución importante de su deseo sexual. El frenético ritmo de vida al que las mujeres están sometidas hoy en día, el estrés, los cambios bruscos en las rutinas diarias, una tragedia cercana, o el nacimiento de un hijo, entre otros factores puntuales, pueden hacer que la mujer pierda temporalmente su deseo sexual y pase algún tiempo sin que le apetezca hacer el amor.

## **Metodología**

Este artículo es de tipo cualitativo, ya que rescata las diversas opiniones de mujeres mayores, desde sus propias subjetividades, discursos y experiencias en torno a sus construcciones relacionadas a su sexualidad.

La Investigación cualitativa es un medio para explorar y entender el significado individual o grupal adscrito a un problema social o humano. El proceso de investigación involucra preguntas emergentes y procedimientos, información típicamente recolectada en el contexto del participante, análisis de los datos construido inductivamente de temas particulares a generales y el investigador hace la interpretación del significado de los datos. El reporte final escrito tiene una estructura flexible.

De acuerdo con las características del tipo de estudio el tema y el resultado que se pretenden alcanzar en esta investigación, el universo está constituido por mujeres mayores de 55 años y más que formen parte de una organización social y que participen de un espacio de encuentro permanente, que genere confianza y seguridad y permita un diálogo reflexivo en torno a la temática de sexualidad. La muestra es no probabilística, con criterios de sujetos tipos, la muestra no probabilística, permite dejar a criterios del investigador la selección de los elementos. La elección de las participantes no depende de que tengan la misma probabilidad de ser elegidas, sino la decisión del investigador.

Esta presenta utilidad para este estudio dado que la muestra no probabilística (o muestra de conveniencia), en la cual los encuestados son escogidos en base a la conveniencia o disponibilidad (Babbie, 1990).

Las técnicas de recolección de datos que se utilizaran en el siguiente estudio son la técnica cualitativa a través de Focus Group que se realizará en espacio de encuentros determinados y establecidos por mujeres mayores organizadas en la Comuna de Maipú.

De este mismo modo la utilización de la investigación narrativa será una estrategia de indagación en la cual el investigador estudia las vidas de los individuos y pregunta a uno o más individuos para que le provean historias acerca de sus vidas. Esta información es entonces a menudo vuelta a decir o reescrita por el investigador en una narrativa cronológica. Al final, la narrativa combina puntos de vista de la vida de los participantes con aquellas de la vida del investigador en una narrativa colaborativa. (Clandinin y Connelly, 2000)

### **Análisis y discusión de la información**

El análisis se centrará en las narrativas obtenidas de grupos focales aplicados a mujeres mayores de entre 55 y 80 años, todas residentes de la comuna de Maipú. Aunque todas las participantes son mujeres, cada una expresa sus opiniones de manera independiente.

Es un grupo homogéneo, donde los miembros son comparables en dimensiones esenciales relacionadas con la pregunta de investigación y tienen experiencias similares, en este caso, en relación con la vivencia de la sexualidad en la edad adulta. En este mismo contexto del focus se realiza análisis de la película "Buena suerte, Leo Grande" y a partir de esta acción emergen diversas narrativas dado que se exploran temas de autodescubrimiento, liberación sexual y el enfrentamiento a tabúes y estigmas sociales.

Se organizan las sesiones de grupo en un entorno cómodo y neutral. Se graba la sesión (con el consentimiento de las participantes) para su posterior análisis. Se fomenta la participación equitativa y se asegura que todas las voces sean escuchadas. Se transcriben las grabaciones y se codifican las respuestas según las categorías operacionales previamente definidas. Se identifican patrones y temas recurrentes en las respuestas de las participantes. Se utilizan métodos de análisis cualitativo para interpretar los datos y obtener conclusiones significativas. Se asegura la confidencialidad y anonimato de las participantes para fomentar un ambiente de confianza y apertura. Consentimiento Informado antes de la participación, se explica a las participantes el propósito del estudio, cómo se maneja la información y se obtiene su consentimiento informado por escrito. Se asegura un tratamiento sensible y respetuoso hacia todos los temas discutidos durante el focus group.

La metodología aplicada para la realización del focus group se construye a partir de la definición de categorías operacionales, las cuales se desprenden de los aspectos socioculturales y psicológicos que influyen en la percepción y expresión de la sexualidad de la mujer mayor. Se diseñan preguntas abiertas basadas en las categorías operacionales definidas previamente.

Esta metodología permite obtener una comprensión profunda y matizada de los factores que influyen en la percepción y expresión de la sexualidad de la mujer mayor, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones y posibles intervenciones en este ámbito.

El estudio comienza a partir del análisis del concepto de discriminación respecto al edadismo, es así como surge un discurso que manifiesta como estos elementos se constituyen entre sí y proporciona una perspectiva impactante sobre cómo este factor afecta la vida y las percepciones de las mujeres mayores.

*“Me case muy joven a los 16 años...estuve 30 años casada y de ese matrimonio nacieron 2 hijos y un día cumplió 55 y se fue de un día para otro...sin decir nada y ahí decidí no tener más pareja, conoció a una persona más joven y se fue y ahí terminó la relación, después me pidió el divorcio y quede sola”*

A partir de la narrativa observada y escuchada podemos señalar que el hecho de que él eligiera a una persona más joven refleja estereotipos sobre la juventud y la belleza como más deseables, dejando a la mujer mayor sentirse descartada y sola.

Así podemos ver el fundamento que el autor Robert Butler, quien describe un fenómeno donde las personas son estereotipadas y discriminadas sistemáticamente debido a su edad avanzada. Esta forma de discriminación se manifiesta en varios ámbitos sociales y puede tener un impacto significativo en la vida de las personas mayores. *“proceso de estereotipos y discriminación sistemáticos contra las personas porque son viejas”*. (Butler, 1969, p.91)

*“además me llegó la menopausia, al poco tiempo mi marido tuvo un infarto, porque también tuvo eso, han pasado 7 u 8 años y eso afecta porque el cuerpo se reseca...especialmente la parte de abajo se reseca en una mujer porque ya no produce un montón de cosas y uno tiene que estar usando gel si quieres tener relaciones sexuales”*

En esta narrativa podemos analizar como la salud física va impactando en mujeres mayores, la experiencia de enfrentar la menopausia muestra cómo los cambios físicos asociados con el envejecimiento pueden ser complicados. La sequedad vaginal mencionada resalta cómo aspectos biológicos del envejecimiento afectan la calidad de vida y la intimidad.

*“yo pase por una etapa donde me miraba al espejo y veía mi cuerpo y no quería mirarme porque estaba más gorda de como estoy ahora, me encontraba fea, las empecé a superar porque empecé a oír y pensar bonito”*

El relato sobre la lucha con la autoimagen después de ganar peso y cómo la mujer comenzó a superar esos sentimientos negativos sugiere cómo las normas de belleza internalizadas y el edadismo pueden afectar la percepción de uno mismo en la vejez.

*“Se acaba, y hormonalmente también lo vamos resintiendo, se acaba el estrógeno, aparece la hormona masculina, aparecen los bigotes por aquí y por allá y a uno le da vergüenza y cuesta asimilarlo, es parte de ir envejeciendo”*

Esto se fundamenta en el planteamiento de Medina (2018). Desde este enfoque se concibe a la vejez misma como un tiempo de “decrepitud, fragilidad, mala salud, dependencia, pérdida de vigor sexual, aislamiento social, pasividad, falta de atractivo físico e improductividad”

En conjunto, estos testimonios revelan cómo el edadismo permea múltiples aspectos de la vida de las mujeres mayores, desde relaciones personales hasta salud física y autoimagen.

Un segundo elemento de análisis de los aspectos socioculturales corresponde a los mandatos familiares, la educación y los prejuicios sociales los que desempeñan un papel crucial en la comprensión de la sexualidad humana.

Estos mandatos crean ideales sociales, como el ideal maternal, que las mujeres interiorizan y que forman parte de su identidad como sujetos, según Burin y Meler (2010). La familia, como unidad social, influye significativamente en la formación de actitudes, valores y creencias relacionadas con la sexualidad.

Un testimonio revelador es el de una mujer que fue criada por su madre y abuela, quienes, aunque buenas personas, nunca discutieron abiertamente temas de sexualidad. Esto resultó en una vida sexual llena de vergüenza y desinformación, afectando negativamente su matrimonio y su salud emocional y física. La falta de diálogo y educación sexual integral en su hogar contribuyó a una percepción de la sexualidad como algo sucio o negativo, con repercusiones a largo plazo.

*“Me cuesta hablar de estos temas, justamente por la crianza, me criaron con muchas cosas llenas de cosas prohibidas, me criaron mi mamá y mi abuelita, personas muy buenas, pero esos temas no se tocaban, yo recuerdo que mi abuela, a medida que yo crecía dijo ¡a partir de ahora se terminan las amistades! Entonces partiendo por eso, yo me casé a los 19 años, mi mamá nunca me explicó nada, que incluso cuando me indisponía yo le decía mamá*

*¿por qué pasa esto? - hay no sé!!! -me decía, habla con tu tía... que era más joven.*

*“La que me enseñó del sexo fue mi mamá y mi abuela. Si, el sexo era un tabú, pero me decían que tenía que cuidarme...¡los besos y abrazos no sacan pedazos! me decía ella. Pero yo quería tener un hijo” ...*

Las actitudes familiares hacia la sexualidad varían según factores culturales, religiosos y sociales. Algunas familias promueven una visión abierta y progresista de la sexualidad, fomentando la comunicación y la educación sexual adecuada.

Sin embargo, otras familias pueden considerar la sexualidad como un tema tabú, lo que limita la información disponible y perpetúa el silencio y la ignorancia sobre el tema.

*“Mi mamá me ayudó a comprender lo de la regla, que iba a durar tanto...y que tenía que cuidarme...lo mismo fue con mis hijos...y ahora con mis nietos de chico que se ha dado de forma natural....mi ex esposo también ayudó, por el hecho que eran dos varones ayudó en la conversación.”*

*“Todo lo aprendí en el camino, las cosas que uno ve con las amigas, entonces yo crecí con muchas vergüenzas y eso afectó mi matrimonio, porque para mí tener deseos era algo malo y siempre fue así y repercutió en mi matrimonio y*

*nunca tuve una sexualidad plena porque siempre era una lata para mí, decía estoy cansada, tengo sueño a veces era algo malo, sucio...ósea por mi ojalá no me tocara. De hecho, ahora estoy con un psicólogo. Yo creo que por todas esas cosas ahora tengo muchas enfermedades”.*

La educación sexual integral es crucial para una comprensión saludable de la sexualidad. Según Gallardo (2020), la falta de información sobre el propio cuerpo, la autoexploración y el autoplacer se debe a varios factores, incluyendo desconocimiento, culpa, miedo y tabúes.

Esta falta de educación se manifiesta en la incapacidad de muchas mujeres para identificar y conocer sus partes del cuerpo y hablar de sexualidad de manera abierta y responsable.

*¡¡Pues.nadie....yo me crié con abuelas...entonces para ellas el sexo era tabú!!!.*

La carencia de educación sexual integral perpetúa la vulnerabilidad de las mujeres, quienes siguen siendo los cuerpos más afectados por la falta de información. Es esencial que la educación sexual sea parte integral de la formación desde una edad temprana para desmantelar los tabúes y promover una comprensión y aceptación saludable de la sexualidad

*“Lo aprendí por la radio, a los 26 años, con Pablo Aguilera, que nuestro cuerpo era bonito.”*

Los prejuicios sociales y estereotipos desempeñan un papel importante en la percepción de la sexualidad. Según Gaertner (1973), los estereotipos son creencias compartidas sobre las características de un grupo particular. La sexualidad a menudo se percibe como un tema censurado e impuesto por instituciones como la familia, la iglesia, el Estado y los sistemas políticos y económicos.

Estas instituciones legitiman conductas discriminatorias hacia aquellos cuerpos que no se ajustan a las normas socialmente impuestas. Estos testimonios lo ejemplifican así.

*“Porque me criaron así, incluso dormía con la puerta abierta para que mis hijos no pensarán ni tal que los papás hicieran algo, el sexo estaba en segundo plano. Me gustaba el regaloneo, las caricias, pero nada más, ahora estoy separada”.*

*“El hombre busca algo cuando no lo tiene en la casa! si él no está conforme y no le gusta algo siempre va a buscar a alguien, a lo mejor usted no se dio cuenta de que algo necesitaba y usted no se lo daba y a lo mejor por eso busco a alguien”*

En una sociedad patriarcal y capitalista, los cuerpos de las mujeres, especialmente aquellos que no se consideran "activos" reproductivamente, son vulnerables a la discriminación y marginación. Estos cuerpos son vistos como no deseables ni productivos, y, por lo tanto, son más susceptibles a la discriminación basada en prejuicios sociales.

*“Yo le conté a mi marido antes de casarnos, porque tenía que saber que no era virgen”.*

La intimidad y la sexualidad están intrínsecamente conectadas en el bienestar psicológico y emocional de las personas. La intimidad se refiere a la capacidad de establecer relaciones cercanas y personales, lo que incluye compartir sentimientos y pensamientos más profundos. En el contexto de la sexualidad, la intimidad implica una conexión emocional y física que puede profundizar la relación entre las parejas. Una de las interrogantes que se dieron en el focus fue sobre el concepto de sexualidad para ellas y cómo este concepto se relaciona con la intimidad y sus historias pasadas, de ello se desprenden diversos relatos.

*“Es difícil definir para mí la sexualidad... no es solo físico... está ligada a la emoción”*

En este mismo contexto se destacan relatos de sus vivencias sexuales pasadas donde las huellas mnémicas, o memorias de experiencias pasadas, juegan un papel crucial en la percepción y el comportamiento sexual de las mujeres adultas. Las experiencias tempranas y la educación recibida sobre la sexualidad pueden dejar impresiones duraderas que afectan el deseo sexual en la vida adulta.

Olmedo (2006), plantea que las huellas mnémicas pueden desempeñar un rol importante en la forma en que una persona procesa y responde al trauma sexual. Los recuerdos vívidos y las reacciones emocionales intensas pueden ser parte de estas huellas mnémicas, experiencias pasadas, tanto positivas como negativas, en relaciones sexuales, vínculos emocionales, o experiencias de abuso pueden influir en la percepción actual de la sexualidad de una mujer mayor determinando la actitud sexual de la mujer por un lado, y en la calidad de la relación de pareja y la manera en que encare su propia vida sexual, ya que suele coincidir con su propio climaterio pudiendo llegar a sufrir alguna disfunción sexual.

*“Pude tener relaciones a los 18 días de casada y él me espero siempre, tuvo mucha paciencia, por el hecho que tuve el trauma de la violación ósea del abuso, porque yo siempre fui una niña así siempre que vivía en una burbuja y sigo igual”.*

Un testimonio personal menciona cómo el abuso en la niñez afectó la capacidad de disfrutar y participar plenamente en la vida sexual adulta. En este caso, la paciencia y comprensión de la pareja ayudó a superar estos traumas, pero las huellas mnémicas continúan influenciando la percepción de la sexualidad.

Se destaca en ellas la sumisión y la falta de comunicación en la relación sexual, refleja cómo muchas mujeres reprimen sus necesidades y deseos para evitar problemas. La falta de definición y claridad en la vivencia sexual también muestra la confusión y el desconocimiento que pueden surgir debido a la falta de educación y diálogo sobre la sexualidad.

*“No conversábamos, unos abrazos, unos besos y nada más y si uno no quedaba satisfecho se la aguantaba no más, no me atrevía a decirle nada, era muy sumisa.”*

Según Sharim et al. (1996), como se citó en Quijada (2010), las mujeres enfrentan contradicciones en la expresión de su sexualidad. Expresar desagrado en el ámbito sexual puede causar conflictos en la pareja, mientras que expresar lo que les gusta puede llevar a ser etiquetadas negativamente. Esta dualidad genera una presión interna que afecta su bienestar sexual y emocional.

*“No tengo definición...no sé cómo explicarlo...yo no encuentro la palabra...pero como decía la señora. Que nos desesperemos por estar con una persona o querer estar con alguien... una cosa así.”*

Según Giddens (1998), la principal motivación para tener relaciones sexuales es la afectividad, mientras que para los hombres es el placer, siendo este elemento el que ambos sexos rescatan cuando evalúan una relación sexual.

*“A uno la deben preparar...no es solo llegar al momento...la sexualidad debe ser para mi completa...así con cariño...que uno se sienta que está siendo atraída.....que a uno le guste a lo que va, que no sea algo así y chao....me gusta que me apapachen.”*

El relato ilustra la necesidad de cariño y preparación emocional antes del acto sexual. La falta de intimidad y afecto puede hacer que la experiencia sexual sea insatisfactoria y mecánica. Asimismo, se destaca el análisis de la película "Leo Grande" que una de las mujeres del grupo realiza. Este análisis subraya cómo la preparación emocional y el cuidado pueden mejorar significativamente la experiencia sexual de las mujeres.

*“...Yo más joven podría haber aprendido de la señora de edad para poder llevar mejor mi matrimonio o algo así pero...poder cambiar eso, voy a ser un poco vulgar pero no encuentro la palabra de que el hombre es como un animal que se sube arriba de uno y listo entonces no es la gracia eso... entonces yo veía ahí que el cabro la preparo, la hizo pensar, hacer que ella gozara lo que él le decía entonces, no era solo como decía ella que el marido le tocaba los pechos y listo y chao...yo creo que a muchas nos ha pasado lo mismo porque a veces las cosas pasan...”*

Olmedo (2006), en relación con el deseo sexual en la mujer mayor podemos señalar que este es un tema sustancial y a menudo subestimado. A medida que las personas envejecen, es común que se produzcan cambios en la salud física y hormonal que puedan influir en el deseo sexual. Sin embargo, es relevante entender que el deseo y la actividad sexual pueden seguir siendo aspectos significativos de la vida en la edad adulta. De este modo, muchas mujeres perciben la pérdida del atractivo físico como un factor que produce indirectamente la inhibición del deseo sexual por sentir que no merece ser deseada.

*“Porque de primera apagamos la luz por vergüenza y que viera mi cuerpo, pero con el pasar de los años ya no”.*

*“Imaginar me desnuda delante de mi marido, menos delante de mis hijos, siempre tapada”*

*“Se me bajó la pupis, se me bajaron los músculos con la diabetes que tengo yo, aunque haga gimnasia, tengo 12 operaciones ... pero mi deseo se mantiene, me encuentran igual bonita, ¡me encuentran rica!”.*

Testimonios que revelan cómo la vergüenza y la autoimagen negativa pueden afectar la intimidad sexual. Sin embargo, también hay relatos de mujeres que mantienen su deseo sexual y se sienten atractivas a pesar de los cambios físicos. La aceptación y la apreciación de uno mismo, junto con la percepción positiva de los demás, pueden ayudar a mantener una vida sexual activa y satisfactoria.

## **Conclusiones**

El concepto de edadismo, fundamentado por Robert Butler, describe un fenómeno donde las personas son estereotipadas y discriminadas sistemáticamente debido a su edad avanzada. Se manifiesta en diversos ámbitos sociales, impactando significativamente la vida de las mujeres mayores.

Es así, como el estudio a través de los testimonios revela cómo el edadismo permea múltiples aspectos de la vida de las mujeres mayores, desde relaciones personales hasta salud física y autoimagen, destacando la necesidad de abordar esta forma de discriminación para mejorar la calidad de vida y la percepción social de las personas mayores.

Este análisis subraya la necesidad de desafiar y cambiar las percepciones y actitudes negativas hacia la vejez para promover una sociedad más inclusiva y respetuosa con todas las etapas de la vida.

Los mandatos familiares, la educación y los prejuicios sociales son elementos clave en la construcción de la sexualidad humana. Pueden imponer ideales y tabúes que limitan la información y la libertad sexual. La falta de educación sexual integral perpetúa la ignorancia y vulnerabilidad, especialmente en las mujeres. Los prejuicios sociales y estereotipos contribuyen a la discriminación y marginación de aquellos que no se ajustan a las normas socialmente impuestas. Abordar estos factores es crucial para promover una comprensión y expresión saludable de la sexualidad, desafiando los tabúes y prejuicios que limitan el desarrollo personal y la salud emocional y física de los individuos.

El estudio muestra testimonios reveladores, donde la falta de diálogo y educación evidencio una vida sexual llena de vergüenza y desinformación, siendo desde temprana edad determinadas por prejuicios y tabúes impactando en la percepción y expresión de su sexualidad afectando su bienestar emocional y sus relaciones de pareja.

El deseo sexual en la mujer mayor es un tema fundamental que a menudo se subestima. Con la edad, los cambios físicos y hormonales pueden incidir, pero la actividad sexual y el deseo pueden seguir siendo aspectos significativos de la vida. La percepción de la pérdida del atractivo físico puede inhibirlo, ya que muchas mujeres sienten que no merecen ser deseadas. A la vez, se instala el relato de cómo reprimen sus necesidades y deseos sexuales para evitar conflictos en la pareja, lo que refleja una falta de comunicación y una actitud de sumisión en sus relaciones íntimas. Esta dinámica perpetúa la insatisfacción y la falta de una vida sexual plena.

La sexualidad femenina está marcada por contradicciones, influencias familiares y sociales, experiencias pasadas que dejan huellas mnémicas profundas. La necesidad de intimidad y afecto es crucial para las mujeres, y la falta de comunicación y educación sexual puede llevar a insatisfacción y problemas emocionales.

El deseo sexual en la vejez sigue siendo importante, y la percepción de uno mismo y la aceptación juegan un papel fundamental en la calidad de la vida sexual. Abordar estas cuestiones desde una perspectiva integral y abierta es esencial para mejorar el bienestar sexual y emocional de las mujeres en todas las etapas de la vida.

En el análisis de la película "Leo Grande", el grupo de mujeres, logra embarcarse en un viaje de autodescubrimiento y aprendizaje, encontrando una nueva apreciación por su cuerpo y su identidad, algo que muchas veces se pierde con la edad y las experiencias de vida reconociendo la importancia de los afectos y preparación emocional antes de un acto sexual, estableciendo una comparación a partir de la vivencia de su propia intimidad, donde identifican una experiencia sexual mecánica e insatisfactoria.

La reflexión en torno al tema tratado permitió resignificar las relaciones intergeneracionales, mostrando cómo personas de diferentes edades pueden aprender y enriquecerse mutuamente, desafiando las ideas preconcebidas sobre las brechas generacionales.

## Referencias

- Álvarez L., Rodríguez A. y Salomón N. (2008) *Salud sexual y envejecimiento*. Revista cubana salud pública [Versión electrónica]. Vol.34, n.1 Recuperado en 14 de Julio 2010 de:[http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662008000100010&Ing=en&nrm=iso](http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662008000100010&Ing=en&nrm=iso)
- Árraga Barrios de Montiel M. (2011) Sexualidad y salud en el adulto mayor. En *La salud de los adultos mayores: Una visión compartida*. Organización Panamericana de la Salud, 2011. Washington, D.C.  
[https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51598/9789275332504\\_spa.pdf](https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51598/9789275332504_spa.pdf)
- Bataille, G. (1960) *El Erotismo*.
- Bozanic A. Fundación GeroActivismo -*Un movimiento reivindicativo del envejecimiento* Iniciativa Laicista revista N°45 / oct 2019.
- Bozanic A. Fundación GeroActivismo *¿Edadista? ¿Racista? ¿Quién, yo?*. Emily Xu . Sonia Kinkhabwala.
- Bozanic A. Fundación GeroActivismo - *Escribir sin edadismo, escribir con geroactivismo*. [www.geroactivismo.com](http://www.geroactivismo.com).

- Burin M., Meler I. (2010), *Género y familia-poder , amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad.*
- Colombo, E., & Bataille, G. (1999). *Sexualidad y erotismo. Teorías sexuales infantiles: teoría, fantasma y fantasma inconsciente.* Journée Scientifique sur les théories infantiles sur la sexualité et la mort. Quatrième Groupe, Paris, le 30 et 31 janvier, (2), 1-19.
- Costantino, T. E. (2001). [Review of Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research; Personalizing evaluation, by D. J. Clandinin, F. M. Connelly, & S. Kushner]. *Visual Arts Research*, 27(1), 107–111.  
<http://www.jstor.org/stable/20716027>
- Diaz, O (2013) *La Edad del Erotismo - sexualidad en la tercera edad -* revista sexología.
- Fernández E., Fernández A., Belda I. (2014) *Histeria: Historia De La Sexualidad Femenina.* Cultura de los Cuidados (Edición digital) 18, 39.  
Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.39.08>

- Gallardo O. (20020) *Percepciones y significaciones del cuerpo y la sexualidad de las adultas mayores, un acercamiento desde los estudios de género Tla-Melaua*. Revista de Ciencias Sociales.
- Gartner, W.B. (1973), *J Pers Soc Psychol* 24:335-341
- Giddens, A (1992) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones cátedra, S.A
- Herrera P., Adela. (2003). *Sexualidad en la vejez: ¿mito o realidad?* Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología, 68 (2), (150-162)
- Illouz E. (2007) *Intimidades Congeladas, Las emociones en el Capitalismo*. Kats Editores. Buenos Aires.
- Lacub, R. (1967) *Erotismo y Vejez. Perspectiva de occidente*. Paidós 2006.
- Lacub, R. (2008) *Sobre la construcción de juicios en la erótica de la vejez*. Rev. Argentina. social. v.6 n.10 Buenos Aires.

- Martínez de León 1, Alina Puig Téllez<sup>2</sup>, Ileana Ulloa Fornaris<sup>3</sup>, Jesús Ángel Serret Navarro<sup>4</sup>. (2012) Estrategia para la educación de la sexualidad en estudiantes de la carrera de Psicología Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.
- Medina, R. (2018). *Vejez, envejecimiento y edadismo*. En María P. Rodríguez & Txetxu Aguado (Eds.), *Representaciones artísticas y sociales del envejecimiento* (pp.27-42). Dykinson SL. <https://doi.org/10.2307/j.ctv301f4f>
- Merleau - Ponty, M (1960) *Signos*. Editorial Seix Barral, SA. Barcelona.
- Pérez, V. (2008). *Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor* [Versión electrónica]. Revista Cubana de Medicina General Integral 24 (1). Recuperado el 22 de abril de 2010 [www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24\\_1\\_08/mgi10108.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24_1_08/mgi10108.htm)
- Pavez A; Baeza C., Faure E. Pallavicini P. (2023) *Edadismo y discursos de las personas mayores sobre la vejez y el envejecer en Chile*. Athenea Digital. <https://atheneadigital.net/article/view/v23-n3-pavez-baeza-faure-et-al>

- Quijada Sanchez D. (2010) *Percepciones que las mujeres tienen de su cuerpo y vivencia sexual*. Tesis para optar al título de socióloga. Universidad de Chile. [https://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-quijsada\\_d/pdfAmont/cs-quijsada\\_d.pdf](https://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-quijsada_d/pdfAmont/cs-quijsada_d.pdf)
- Sarmiento, G., Pagola, J., Orama, L. (1999) *La sexualidad en el adulto mayor* (Versión electrónica). Revista sexología y sociedad, 5. (13). 29-32.
- Solis, P. (2017) *Discriminación estructural y desigualdad social*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Dante 14, col. Anzures, del. Miguel Hidalgo, Ciudad de México. [www.conapred.org.mx](http://www.conapred.org.mx)
- Tisseron, S., Torok M. (1995). *El psiquismo ante las pruebas de las generaciones*. Amorrortu.